

Exposició *Disseny + Salut*. Museu Valencià de la Il·lustració i la Modernitat, València, 2022.



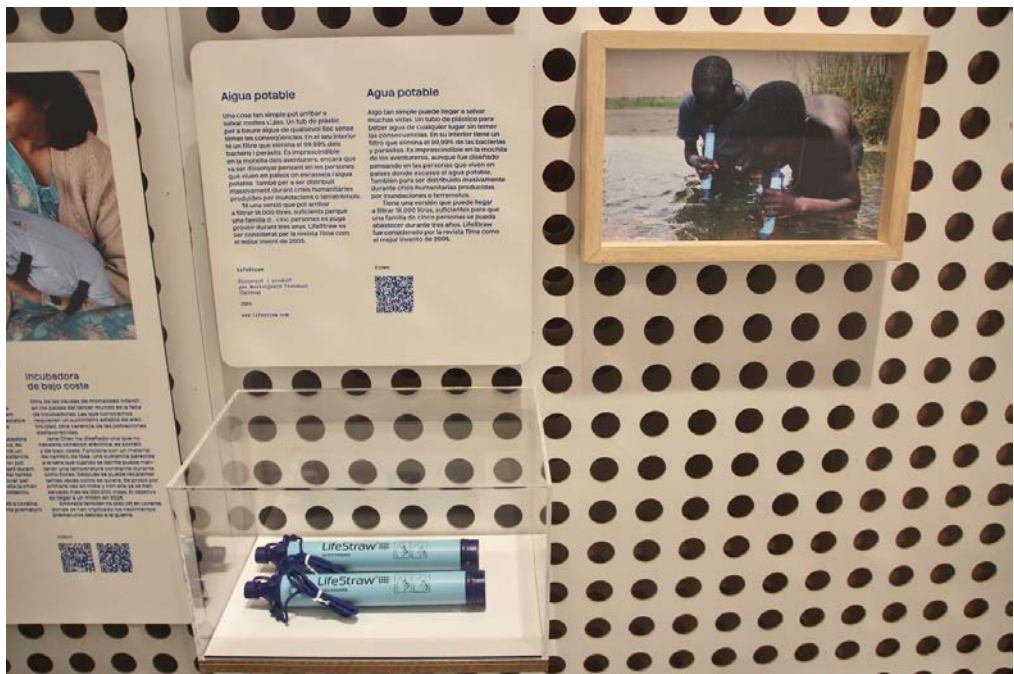
Fot. 1. Entrada a la exposició *Disseny + salut*.

En el año 2022, Valencia se convirtió en Capital Mundial del Diseño y, por este motivo el Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad (Muvim) acogió durante varios meses la exposición *Disseny + salut*. De manera general, la exposición se dividió en tres bloques y se desarrolló a lo largo de 25 ámbitos. Con el fin de ofrecer una panorámica sobre aquello que el visitante encontraría, en la página web del museo (<http://www.muvim.es/va/content/disseny-salut>) se explica cómo la exposición trató de reflejar la influencia del diseño en el desarrollo de la ciencia y la medicina, dar a conocer algunos diseños relevantes en la actualidad y visualizar el desarrollo de la disciplina a lo largo del tiempo, así como advertir y prevenir.

Como visitante, ciudadana y estudiante de la rama filosófica e histórica de la Ciencia, abordé esta exposición con entusiasmo, pero también con prevención, teniendo en cuenta la variopinta programación

que desde su apertura articula este peculiar museo valenciano. La formación filosófica e histórico-científica tiene la virtud de abordar transversalmente los acontecimientos vitales y cuestionar lo establecido, desde nuestros valores y creencias hasta la manera de vivir de nuestra comunidad. Es también una buena herramienta para generar debates sobre el rol de los espacios, la cultura o el trabajo que desarrollamos. Estas cuestiones me acompañan de manera consciente cada vez que me enfrento a una exposición o a una colección museística.

Desde el punto de vista formal, la exposición *Disseny + salut* contó con una amplia variedad de objetos, imágenes y libros, con algunos de los cuales el público podía interactuar. Si bien los paneles informativos complementaban y completaban todas las secciones, la exposición en sí fue diseñada como una oda al diseño como disciplina. El espacio expositivo se convirtió en un elemento más para mandar un mensaje: En su último bloque, los paneles se alzaban como columnas que segmentaban el espacio en cajas. Dentro de cada una de ellas se expuso un aspecto de la vida (en el que quizá la visitante no había pensado) donde el diseño desempeña un rol fundamental y algunos ejemplos de diseñadores de diversas procedencias cuyos trabajos han resuelto problemáticas fundamentales. Ejemplos tan dispares como la falta de agua potable en algunas zonas del mundo o la necesidad de biberones especiales para bebés de labio leporino.



Fot. 2. LifeStraw, un diseño que filtra bacterias y parásitos y potabiliza el agua que contiene.

En este sentido, la exposición mostró una amplia variedad de avances de los que no somos conscientes como posibles usuarios. Sin embargo, tuve la impresión de que este bloque funcionaba sólo a modo de escaparate ya que no establecía ningún diálogo con otras disciplinas, ni tan siquiera consigo misma y sus derivas. Por ejemplo, dentro del campo de la salud, ¿no contribuye el diseño en medicina a una hipertecnologización de la misma obviando otros factores como los hábitos o las políticas de las sociedades en que vivimos que inciden directamente en nuestra salud? ¿No advierte su doble filosofía cuando apuesta por complejas innovaciones en Occidente y por materiales sencillos y de bajo presupuesto fuera de nuestras fronteras?

Algo similar experimenté en el segundo bloque de la exposición, aquel que aludía a los diseños surgidos durante la pandemia de COVID-19 ya fuera para combatir al virus como para comunicar una serie de consignas a la población. Me interesó especialmente esta segunda parte donde toda una pared aparecía cubierta con cartelera de diversos países del mundo. El mural permitía una comparativa del tipo de imágenes, mensajes y la prioridad de la palabra o de la imagen en diferentes países del mundo. En exhibición, diferentes diseños de mascarillas, y algunos modelos de respiradores improvisados con las máscaras que nos llevamos a la playa para ver bajo el agua. El discurso en torno a estas piezas estaba orientado a su sencillez y a cómo algunas personas a lo largo y ancho del mundo habían patentado diferentes diseños. Sin embargo, creo que centrarse en la idea del pionero es perder la oportunidad de lanzar un mensaje más rompedor: a la hora de resolver problemáticas que requieran de ingenio, casi todos nosotros por el hecho de ser humanos llevamos un diseñador dentro. Es algo que la pandemia demostró en buena medida, porque en las primeras horas, cuando reinaba la incerteza se activó el ingenio de muchos ciudadanos con afán de protegerse y proteger a la comunidad.

Pero la idea del pionero y los nombres propios sobrevuela toda la exposición. En muchos rincones se alaba el ingenio rompedor o las comunicaciones geniales de muchos diseñadores. He querido dejar para el final el análisis del primer bloque de la exposición porque es el que considero más polémico. Éste se dedicó a ofrecer algunas pinceladas sobre la historia del diseño. Me interesaron en concreto las secciones en las que se mostraba cómo el diseño respondía a la diversidad cultural en el mundo, cómo se relacionaba con la publicidad y cómo se utilizaba para cambiar la mentalidad de las personas. Resumidamente, en qué términos se insertaba en la sociedad. Supuse que la advertencia a la que se referían en su sinopsis tenía que ver con la relación del diseño con la publicidad de grandes industrias como las tabacaleras o las farmacéuticas que han fomentado el consumo de determinados productos en beneficio de grandes empresas. Pero en la exposición esta denuncia se hace de manera tímida, casi con un halo de humor y en pasado, para después colocar (¿estratégicamente?) esos escenarios en los que el diseño se aliaba en pro de la salud ciudadana con campañas antitabaco o con la promoción del uso del condón para evitar las enfermedades de transmisión sexual. Creo que una advertencia más honesta hubiera sido la autocrítica de



Fot. 3. Carteleria mundial desenvolupada durant la pandèmia de COVID-19

cómo el disseny aún se alia amb les grans indústries, cómo fue i aún hoy segueix sent un element que t ne aquesta doble cara según el seu ús. La seva capacitat per generar ignorància omittent dades que impedeixen la total llibertat dels ciutadans. De la mateixa manera que pot perpetrar rols sexistes o assumir sense condicions les directrius dels governs. Es diu, no   immune a la societat, a l'economia ni a les desigualtats imperants.

Qualsevol crítica a una exposición   una qüestió de filosofia. Si pregunt ssem a un comissari pel final d'aquesta, probablement nos diria que la seva intenció era mostrar la multiplicitat de branques del disseny i donar una idea general del seu recorregut i el seu impacte en les nostres vides. En aquest sentit, l'exposición va aconseguir els seus objectius amb creixement. Ramón  beda   un

veterano diseñador y divulgador del diseño —premio nacional— en nuestro país. La salud es una preocupación universal de cualquier ciudadano, pero resulta poco certero analizarla desde un único punto de vista. Una perspectiva social de la medicina y el diseño desde disciplinas como la antropología, la sociología o la historia de la ciencia es un antídoto contra los mensajes propagandísticos y por ello es necesaria para introducir a los visitantes en los debates intrínsecos a estas disciplinas.

Los museos y sus exposiciones deben ser algo más que espacios que sirvan como escaparate o escenarios para contar historias. Deben tener una filosofía propia, invitar a la reflexión y generar preguntas o debates que no existen en las redes sociales ni en los espacios de información habitual. Buscar ese difícil equilibrio entre responder y entender lo que ocurre en la sociedad resistiendo a la inercia de sus dinámicas y narrativas. Ser un retrato consciente de todo aquello que exhiben.

Reivindicar esta necesidad de debate es, entre otras cosas, reivindicar los museos. Dotarlos de voz y de identidad propias. Y, por supuesto, es reivindicarnos a nosotros mismos como visitantes abiertos a recoger sus propuestas. Y trasladarlas al día a día como ciudadanos críticos.

Marina Piedrahita

Institut Interuniversitari López Piñero, Universitat de València

ORCID: 0009-0009-4415-4638